

EL ORIGEN DE LOS MILAGROS

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VI, No. 255

- ¿PUEDEN LOS SANTOS HACER MILAGROS?
- ¿LOS MILAGROS PUEDEN SER MOTIVO PARA CREER?
- ¿QUIÉN ES EL AUTOR DE LOS MILAGROS?
- ¿QUÈ DIJO EL SEÑOR JESÚS SOBRE LOS MILAGROS?

Los falsos profetas se aprovechan de la ignorancia de la gente acerca de las Santas Escrituras, y usan el asunto de los milagros en su provecho, atribuyéndoselos a ellos o a los santos, o al mismo Dios. En el mundo hay muchísimos enfermos, que anhelan recobrar la salud y naturalmente están predispuestos a creer cualquier cosa que les ofrezca el alivio de sus males. Es en este sector doliente de la humanidad donde mercaderes de la palabra encuentran campo propicio para lograr el éxito de su engaño. Desde luego que ellos no hacen llover como Elías, ni resucitan muertos como lo hizo Jesucristo. Su actividad se suscribe al ámbito de las enfermedades que es el más redituable.

Se dice que tales gentes tienen el "don de sanidad" y con ello reúnen multitudes ansiosas de sanar o de ver como algunos sanan ante los ojos del conglomerado, y se asombran y se convierten en creyentes de este tipo de creencias que están a la orden del día. No obstante, nunca se ha visto que los poseedores de ese pretendido don, en vez de convocar multitudes, vayan a los hospitales a dar a todos los enfermos que hay en ellos, la ansiada salud que necesitan. Esto sería la verdadera prueba de autenticidad que demostraría que son verdaderos hacedores de milagros.

Hay además el clásico y ancestral hecho, de los milagros del mismo orden que se atribuyen a los santos, y en los grandes santuarios del mundo, sea Lourdes, Fátima, o el Tepeyac, se encuentra la exhibición de fetiches, medallas y figuras metálicas, como testimonio de las innumerables curaciones milagrosas. Es obvio que no todos sanan, pues son unos cuantos, pero que

tanto a la religión como a los pseudo sanadores les sirven como gancho para atraer a no pocos adeptos convencidos de lo que vieron y que no se puede negar. Sin embargo, es necesario advertir y denunciar el peligro y el error que hay en todo esto.

¿SON BASE PARA CREER?

La creencia de que toda la milagrería es prueba de la verdad y que es aprobada por Dios en la forma y propósito con que se hace, carece de fundamento y es contraria a la doctrina de Jesucristo. Adoptar un credo o una fe basadas en los milagros es una grave equivocación, que impide conocer la verdad de la palabra de Dios con todas las consecuencias que ello conlleva.

Si yo quisiera encontrar el buen camino, en donde se realicen milagros, tendría que preguntarme primero: ¿Cuál será el verdadero camino? Porque la mayoría de las iglesias proclaman este don, con los mormones, con los Carismáticos Católicos o protestantes, con los Pentecosteses, o con aquellos que ni denominación tienen pero que son los milagreros más entusiastas y convincentes, ¿Cuál de todos posee la verdad?

LA ADVERTENCIA DE JESUCRISTO

"Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán... Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos." (Mateo 24:4,5 y 24)

Estas providenciales palabras del autor de la verdad, no sólo nos previenen, sino que nos indican los medios de que se valdrían los engañadores, lo primero es que usarían su nombre. ¿Quién va a dudar de gentes que usando el nombre del Salvador dicen y hacen cosas tan maravillosas? Pero recuérdese que el mismo Señor también dijo: **"Y guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, más de dentro son lobos rapaces."** (Mateo 7:15)

Lo segundo es: Que realizarían grandes señales y prodigios como motivador medio de engaño, esto sería tan evidente y convincente que hasta los escogidos podrían ser engañados. Es natural que quienes

desconocen esta advertencia, No estén preparados para descubrir el engaño y resulten víctimas indefensas de quienes con vestidos de ovejas los arrastran tras ellos.

LA ACCIÓN DEL ANTICRISTO

La religión pseudocristiana, ha enseñado que el Anticristo ha de venir al fin de los tiempos, pero la Palabra de Dios, nos dice que el Anticristo y su nefasta actividad empezó desde los días de los Apóstoles, y el Apóstol Pablo la denuncia así: **"No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la Apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, él hijo de perdición. Oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; tanto que se asienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios."**

"Aquel inicuo cuyo advenimiento es según operación de Satanás, con grande potencia, y señales, y milagros mentirosos. Y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad antes consintieron a la iniquidad." (2 Tesalonicenses 2: 3-12)

De toda esta condena que el apóstol hace del Anticristo y sus seguidores, podemos destacar algunas aseveraciones necesarias. **"El hombre de pecado."** Esta expresión ha dado pie a que se piense que el Anticristo sería una persona, pero recuérdese que Juan concordando con el Señor, nos aseveró que los Anticristos son muchos y no uno. **"Han comenzado a ser muchos anticristos,"** (1 Juan 2:18) **"Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo es venido en carne. Este tal es el engañador y el Anticristo."** (2 Juan 1:7) En este pasaje se comprueba que el Anticristo lo constituyen todos los engañadores. Así que cuando el Apóstol le llama hombre de pecado se refiere al tipo de hombre pecaminoso y no a una sola persona.

El Anticristo tendría apariencia de Dios, es decir su espiritualidad y santidad y bondad serían sólo aparentes. Tendría el poder del Diablo, para realizar señales y milagros mentirosos. Así que nosotros también decimos. **"Mirad que nadie os engañe."**

LA FUENTE DEL BIEN

Dios es rico en misericordia, y aunque seamos pecadores e ignorantes nos ama, y por eso los milagros suceden; Dios puede escuchar la sincera y angustiada oración de alguien que clama a él y le concede su petición; pero no es la imagen muerta ante la que se arrodilla, ni el falso profeta que se arroga el milagro en su favor, los autores del milagro; por eso cuando se les pregunta porque la mayoría no sana en una reunión multitudinaria; contestan que porque no todos tienen fe. Eso demuestra que no fueron ellos los que hicieron el milagro, sino Dios por la fe del creyente. Santiago nos dice que: **"Toda buena dádiva y todo don perfecto...desciende del Padre de las luces."** el cual no cambia.

Está escrito: **"Porque yo soy Jehová tu sanador."** (Éxodo 15:26) Y el (Salmo 103:3) nos dice: **"Él es el que sana todas tus dolencias."**

Sin embargo, el creyente en su ignorancia, va ante el ídolo mudo a dar gracias sin darse cuenta de su error. O se complace en dar su testimonio a favor del falso sanador. Y así el mérito, honor y gloria que a Dios corresponden se le da al hombre y a los ídolos.

Jesús es el médico sagrado de quienes creen en él, y con su sacrificio expiatorio. Quitó nuestros pecados y nuestras enfermedades. Pedro lo asentó así: **"Por la herida del cual habéis sido sanados."**

Terminamos con este hermoso pasaje: **"Si se humillare mi pueblo, sobre los cuales mi nombre es invocado, y oren y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos: entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra."** Amén